

mento dirimente para casarse, es natural y se hace legitimo, quando despues se casan los padres, y antecede en el mayorazgo à los hijos, que despues tuvieren con tal, que el padre le reconozca. Y tambien es hijo natural el que nació de casado, y soltera, ignorando ella, que él era casado; y tambien si eran parientes, y lo ignoraban ambos, è el uno de ellos, y así se hace legitimo por el siguiente matrimonio, como dice Cebarruvias citado de Villalobos *tom. 1. trañ. 13. diffic. 58. n. 8.* Veanse en él, así en esta dificultad, como en la 59, y en el *tom. 1. trañ. 3. dif. 13.* otras noticias tocantes à hijos ilegítimos.

## §. VII.

De los tactos, palabras, y pensamientos deshonestos.

## TERCERA PREGUNTA.

**C**aveis tenido, hermano, alguno, ò algunos tactos deshonestos con vos mismo, ò con otra persona, fuera del uso licito del matrimonio? P. Todas las vezes, y que tenia àdo carnal, los tuve antes, y despues de la copula. C. No pregunto de esos, porque hazea un mismo pecado moralmente con la copula, en orden à la confesion; y así explicada la copula, no queda mas obligacion, segun lo dicho arriba *trañ. 1. cap. 2. num. 107. y 114.* Veanse à Diana 1. *part. trañ. de circumst. agrav. ref. 42.* Pregunto, pues, de los tactos luxuriosos, à los quales no se siguió copula, ni efusion de semen? P. Vnas veinte vezes tuve tactos con

dos mugeres solteras, y fuera de esto avré dado veinte vezes osculos à otra soltera; pero sin intento de pasar à otra libiandad.

301. C. Y juzgabas no pecar gravemente en estos osculos? P. Aviamme dicho no eran pecado mortal; y así juzgaba, que no pasaban de venial. C. Ella buena fee pudo escusarte de mortal en estos osculos, que segú demuestras, fueron sensuales. Pero has de saber, que tales osculos, y otros tactos à este modo, como llegar sensualmente con las manos à los pechos, ò rostro de una muger, pellizcarla, pisarla el pie, son pecados mortales, y está condenado el afirmar lo contrario por Alexandro VII. en la proposición 40. cuya explicacion se vea abaxo.

## QUARTA PREGUNTA.

**C**has hablado fuera de las ocasiones ya tocadas, palabras deshonestas? P. Innumerables, Padre mio. C. Eran comunmente provocativas al vicio obsceno? P. Algunas eran pura chanza, y para reir; pero muy ordinario eran ocasionadas à mal, y de parte mia con amor deshonesto. C. Y podrás traer à la memoria, discurriendo por semanas, dias, y ocasiones, quantas vezes han sido las que dixiste tales palabras? P. No lo juzgo posible, por no aver cierta regla en esto, y solo digo, que à qualquier ocasion las dezia. C. Y desde qué tiempo tienes esta dificultad en hablar? P. De muchos dias antes de la confesion pasada.

Aquí se ha de preguntar tambien de la costumbre en hablar deshonestamente del modo explicado en el segundo

gundo precepto *n. 179. y 180.*

302. C. Y de qué estado de personas eran delante de quien solias hablar torpemente? P. A todo genero de estados he causado escandalo en esto. C. Y quantas personas, y vezes avrán sido gravemente escandalizadas en cada estado? P. Como han sido tantas, no puedo ponerlas debaxo de cierto numero. Lo que puedo dezir es, que las he dicho muchas vezes delante de personas catadas, y parientas; algunas vezes, como veinte, delante de Religiosas; y muchísimas delante de personas solteras; y esto se entien de uno, y otro sexo. C. Y algunas de estas vezes que hablabas deshonestamente, tenias por objeto otra persona fuera de las presentes? P. No me acuerdo de esta circunstancia.

De fuerte, que se debe preguntar el estado que tenian las personas delante de quien se dixeron las palabras deshonestas provocativas. Lugo de *pan. disp. 16. sect. 4. §. 3.*

Advirtase lo primero, que han de preguntar los Confesores à los penitentes, si han sollicitado alguna, ò algunas personas, aunque la sollicitacion no aya tenido efecto, y las vezes que à cada una, y su estado; y si la persona sollicitada quedó con la sollicitacion infamada.

303. Lo segundo, que han de reprehender agriamete el exceso en la profandidad del adorno, porque suele ser ocasion para que otros caygan con pensamiento, y palabra; en especial si el dicho adorno no es debido à su estado, y calidad.

Debe preguntarse tambien de la costumbre en hablar deshonestamente del modo explicado en el segundo

## QUINTA PREGUNTA.

**C**aveis tenido, hermano, malos defcos, ò otras complacencias deshonestas, en que voluntariamente ayas consentido? P. Si Padre, y no avia dia, en que no huviese mucho de esto. C. Y qué tiempo estuvo dado à estos malos pensamientos? P. Casi dos años. C. Y qual era comunmente el objeto dellos? P. Vna muger soltera, aunque tal vez se ofrecian casadas, y parientas. C. Y eran algunos de ellos, descaendo la consecucion del objeto? P. Lo mas ordinario era descaerle, y no simplemente, sino para conseguirle, aunque muchas vezes eran gozandome solo en el objeto que se ofrecia. Pero que sea del primero, ò segundo modo, no puedo dar cierto, ni probable numero.

304. Como sean tan faciles de cometer los pecados de pensamiento, en especial en mal acostumbrados, y viciosos, bastan estas preguntas, principalmente en confesiones de largo tiempo. Veanse *trañ. 1. c. 1. §. 1. n. 109. 110. y 111.*

En pecados de simple defco, ò complacencia fuera de la materia de luxuria, no ay obligacion de explicar en la confesion la circunstancia del objeto, en quien es la complacencia; pero si en pecados de defco eficaz, ò de intencion de conseguir el objeto. La razon es, porque la intencion, ò defco eficaz se ordena à conseguir el objeto; y así le mira con todas sus circunstancias, como está en sí, v. gr. el que se deleyta en el hurto del Caliz consagrado, no tienen necesidad de

explicar la circunstancia de confagrado, sino es que se deleyta en el hurto de el, como confagrado, o sino es que intenta, o desea eficazmente el hurtarle.

Pero en materia de luxuria es lo mas probable, que debe explicarse la circunstancia, que tiene el objeto de la simple complacencia, como dice Villalobos *tratt. 3. disp. 3. n. 4.* con otros. Dize mas probable, porque tambien es probable, que no ay obligacion a esto, como enseña Vazquez *1. 2. disp. 1. 12. cap. 2.* Diana *1. part. tratt. 7. de circumst. egerat. ref. 48. y 2. part. tratt. 17. ref. 3. 4.* Y segun esta segunda opinion, el que se deleyta simplemente con plena advertencia en el pensamieto torpe con casada, parenta, o Religiosa, basta q diga: *Tuys una delictacion morosa de simple fornicacion.* Con tal, que no se deleyte en ella, segun que es casada, o parenta, o Religiosa. Mas no se entiende esto de la circunstancia, *quis*, esto es, de la circunstancia de la persona, que tiene la complacencia, porque si tiene voto de castidad absoluto, o como por el ofrecido à Dios todo, lo que es castidad, no puede admitir, sin saltar al voto, no solo en el cuerpo, mas tampoco en el afecto, complacencia, o afecto alguno venereo consentido: por lo qual si tuviere tal complacencia consentida, peca contra su voto, y ha de explicar esta circunstancia. Y lo mismo se entiende del casado, esto es, que en qualquier simple complacencia, contra castidad consentida, ha de explicar la circunstancia de casado. Lo qual es comun, como afirma Diana *3. p. tr. 6. ref. 73.* si bien no es tan cierto esto, como lo primero, segun ensena Palao *tom. 1.*

*tr. 2. disp. 2. punt. 10. §. 4. n. 4.* Véase Diana *5. part. tratt. 13. ref. 99.*

## §. VIII.

Del uso del Matrimonio.

## SEXTA TREGVNTA.

305. **C** Aveis, hermano, perverso, tido el orden natural en el uso del matrimonio, impidiendo la generacion, quando à ella se dà derecho, como si te apartaste del acto conjugal sin efusion de vuestro semen? P. Vna vez, *post penetrationem rasis femine, neque intra, neque extra seminavi.* C. Y dexo de hacer esto, repugnándole su muger? P. No Padre. C. Y conoció en este caso, si la muger ministró su materia? P. Conoci que hizo todo lo que à ella tocaba. C. Y advertiste, que el apartarte en este lance, era contra el derecho natural? P. Algo dudaba de ello. C. Y hubo alguna causa singular, para interrumpir el acto comenzado? P. Ninguna Padre, sino mi gusto.

C. Juzgo que no os podeis excusar, hermano, de mortal, porque saltaste à la justicia debida à la materia ministrada por tu muger, apartandose sin ministrar la tuya, despues de la ministracion de tu conforte. Lo qual es illicito gravemente, si no ay causa grave que lo excuse, como peligro de sierra, o enemigo, que acomete, o si en trafse de repente alguna persona en el recrete donde se tiene el acto conjugal. Mas quando la copula fuere fornicaria, debe el varon en qualquier estado de la copula apartarse. *Etiã antiquam semen;* y esto, aun-

que la muger aya ministrado, porque *ipsa seminata* es continuacion de peccados y estamos obligados, no solo à no pecar, mas tambien à no continuar el peccado.

306. Si al contrario succedere, que *postquam vir seminavit femina ab actu recedat absque ministracione sue materis,* no será en ella mortal; porque segun mas probable opinion, *non requiritur ejus semen ad generationem.* Sic Dicit. *disp. 9. de matr. n. 71. y 74. y N. Fr. Anton. de matr. n. 610.* Bafilio *lib. 10. de matrim. cap. 11. n. 2. y 3.* Sanch. *lib. 9. de matrim. disp. 19. n. 5. y 6.* Pero es conveniente, *quod ipsa etiam seminet, ut formosior exadat proles, & sic post seminationem, & recessum viri, post se excitari ad seminandum.* Sic Bafil.

*Si autem nullus conjugum ministravit, se possunt in uno consensu ab actu separare absque peccato.* Sanch. *num. 3.* y Diana *3. p. tr. 4. ref. 204. y 227.*

P. Acusome Padre, que llegué à mi muger dos vezes retro *more peccandi*, pero en el vaso natural. C. Tu viste causa para hazerlo de esta suerte, qual podria ser que tu muger estuvielle preñada? P. No Padre, solo mi gusto mio. C. Y juzgabas peccar ello mortalmente? P. Algo dudante me parecia.

C. Aunque algunos, como trae Busemb. aqui, juzgan ser mortal. *Accedere retro ab uxore, absque causa retro peccandi, nisi in vase naturali,* juzgo por mas probable, que no excede limites de venial; pero entre veniales grave. La razon es, porque solo el modo de la generacion, y no la sustancia, se viola. Diana *dicha ref. 204.* el *Curs. Mor. tom. 2. tr. 9. c. 1. §. 1. n. 71.*

C. Pusiste, hermano, alguna vez voluntariamente el pensamiento en otra que tu muger, quando carnalmente la conocias? P. Veinte veces, poco mas, o menos hize esto. C. Y advertias que era peccado mortal? P. Bastantemente conocia su malicia. C. Y de que estado era la muger que se ofrecia à tu pensamiento, y que tu admitias? P. Soltera.

307. Si el conyuge en acto conjugal se delecta voluntariamente en el pensamiento de otro varon, o muger, no por razon de lo honesto, que ay en tal objeto, como de su hermosura, y 6. Pero es conveniente, *quod ipsa etiam seminet, ut formosior exadat proles, & sic post seminationem, & recessum viri, post se excitari ad seminandum.* Sic Bafil.

Advertase lo 1. que los tactos venereos entre casados son licitos, aunque sean sin intento de la copula. La duda esta, si pueden tenerse con peligro previsto de polucion: Niegalo la comun tenencia; porque es contra naturaleza, como trae N. Fr. Antonio *de matr. disp. 9. sect. 12.* Afirmalo Sanchez *de matr. lib. 9. disp. 45. num. 33.* Flixicio *tom. 2. tratt. 3. punt. 1. cap. 9. n. 356.* porque el matrimonio nos honesta, y así *dant opera, nisi licite.* Pero se debe entender esto con tal que no se intente la polucion, ni aya de ello complacencia, y con tal, que los tactos no sean

ran obscenos, que se juzgan por polucion comenzada.

Y si los tactos fueren muy distantes de la polucion, como ofuscos, y abrazos por causa de benevolencia, ni en la primera sentençia se juzgan por illicitos, aun con tal prevencion, Sic Curfus *punt. 6. n. 86.*

No son licitos los tactos del conyuge consigo mismo, quando no puede tener copula con su conforite, ò por ausente, ò por otro impedimèto phisico. Ita Juan Sanch. *select. disp. 2. n. 26. Diana 4. part. 17. art. 4. ref. 137. contra Sanch. de matr. disp. 4. n. del lib. 9. n. 16.*

308. Adviértase lo 2. que no es licita en los cafados la delectaçion de la copula preterita, ò futura, si es con comocion de espiritus, que sirven para la generacion; pero si no ay la tal comocion, licita es porque es de objeto, ò copula licita. Con mas razon no es licita esta delectaçion de la copula pasada en la viuda, ni de la copula futura en los esposos. Pero si lo será, si precisamente para en el apèto racionales; con tal, que no aya voto de castidad. Ita Carlo n. 90. N. Fr. Gabriel de San Vicente de matr. *disp. 7. num. 177. N. Fr. Anton. de matrim. disp. 7. n. 66. Diana 3. part. 4. ref. 200. Bufemb. lib. 5. c. 1. dub. 2. art. 2.*

Adviértase lo 3. que entre esposos de futuro son licitos los ofuscos, tactos, amplexos; y palabras amorosas, para fomentar el amor, como sean sin peligro de polucion; y como los tactos, y apèchos no sean en las partes venerables. Si los tales amplexos, ò ofuscos se tienen por causa de deleyte, no carecen à lo menos de culpa venial; y serán mortales, si son con gran comocion

de espiritus; porque entonces se acercan à la efusion de semen. Sanch. *lib. 9. de matr. disp. 46. a. n. 3. Dian. 2. part. 17. ref. 7. y otros.*

Por fin de este Mandamiento se ha de notar, que ay otras circunstancias que mudan especie en el pecado de luxuria, que provienen de algunos impedimètos dirimentes, como la copula, ò el deseo de ella con no baptizada, ò con la que tiene con el parentesco espirititual, ò con el importète para la copula apta à la generacion, que se reduce al pecado *contra naturam* (y así el mismo importète en qualquier copula peca contra naturaleza.) Las quales circunstancias, es mas probable, que se deben explicar en la confesion, como enseña Lugo de *penit. disp. 26. sect. 4. §. 2. num. 333. y 336. y 338.* Pero no la circunstancia del impedimèto de servidumbre, ò de crimen. Sic ille n. 336. y 337.

## §. IX.

*Advertencias de la ocasion proxima.*

309. **S**upongo, que la ocasion proxima sepuede hallar, no solo en pecados de luxuria, sino de otros vicios, como de jurar falso, de blasfemias, de injusticias, como hurtos, contumelias, &c. Y no solo en pecados de obra, mas tambien de pensamiento, como si de mirar à una persona, se me ocasiona sentir casi siempre en malos pensamientos.

Digo, pues, que la ocasion proxima, puede ser en dos maneras. La una involuntaria *moralitèrs*; y la otra voluntaria. La involuntaria es aquella, que sin gravissimos inconvenientes, ò dificultada

tades no se puede evitar, como son las perdidas de vida, de miembro, de fama, y de muy considerables bienes temporales, ò espirituales; y basta el peligro moralmente cierto de estas cosas, como trae con muchos Sanchez *lib. 1. Summ. cap. 3. n. 3. y Lumbier tom. 2. n. 819.* Y esta ocasion no ay obligacion à evitarla, porque no le tiene al que està en ella con este peligro de pecar la voluntad, sino la imposibilidad moral; luego esse peligro de pecar, no es voluntario; luego no es pecado. Lo qual asegura Leandro del Sacramento *tom. 1. tr. 5. de penit. disp. disp. 7. q. 36.* con Diana, Lugo, Bonacina, Candido, y otros.

De donde se resuelve con Torrecilla, Corella, Lumbier, y otros, sobre las proposiciones 61. 62. y 63. condenadas por Inocencio XI. y la 4. 1. por Alexandro VII. que el Medico, y el Cirujano, y el Confessor, que por obligacion confiesa, como el Cura, no tienen obligacion à dexar sus oficios, aunque la practica de ellos sea ocasion proxima de pecar, porque no es voluntaria, supuesto que sin gravissimos daños no la pueden dexar. Lo mismo digo, si la concubina, ò concubinario ha de perder la fama, por echarla de casa. (Mas no se ha de dar credito facilmente à los concubinarios, que afirman quedaran infamados, si se aparta: porque se pueden fingir muchas, y honestas causas para separarse. Y si la concubina es criada de servicio, con mas facilidad, porque no es cosa nueva despedir el amo à su criada. Supongo, que si el amancebamiento es publico, deben apartarse con noticia del pueblo escandalizado, para satisfacer al escandalo.)

Item, tampoco es voluntaria la ocasion proxima, que el hijo de familias tiene en la concubina, quando no està en su libertad echarla de casa. Item, los Escribanos, Mercaderes, Saftres, Zapateros, Taberneros, y de qualquier otros oficios, no tienen obligacion à dexar sus oficios, aunque estos le sea ocasion proxima de pecar gravemente, yà perjurando, yà hurtando, yà injuriando por la misma razon. Ita Torrecilla à n. 74. Pero se ha de portar el Confessor con todos estos, como con los que tienen costumbre de pecar, como dize Corella sobre las referidas proposiciones 61. y 62. *conc. 3. y y* sobre està proposicion, y en el segundo Mandamiento, pregunta 1. 30. La ocasion proxima voluntaria es aquella, en que voluntariamente se pone el hombre, y comunmente cae en ella, como si en una semana es tentado veinte vezes de la ocasion, que tiene en casa, y casi las veinte cayò. Y mejor se explicará esta ocasion, diziendo, que es: *Periculum peccandi determinatum; & extrinsecum; liberè politum; ex quo sequitur frequentia peccandi.* Dizele peligro determinado porque si la frecuencia en pecar no nace de ocasion determinada, no es ocasion proxima; como àt que qualquiera muger que ve, le es ocasion de pecar; pero será proxima la ocasion, aunque la frecuencia sea en diversa especie de pecados, si està proviene de circunstancia determinada. Dizele extrinsecum, para excluir la mala costumbre, que es cosa extrinseca, por ser habito. Dizele liberè politum, à distincion de la ocasion involuntaria. Dizele, del qual se sigue frequentia en el pecar, para dar à entender, que si repeti-

das veces cae el hombre, puesto en este peligro y voluntariamente, sea ocasión proxima; y esto que venza, ó no venza las mas veces, y que sea por el motivo, que le fuere el venecio. Y asiñá las repetidas, y frequentes veces que cae, se ha de atender.

Que repetición se requiera, para q sea bastante frecuencia para ocasión proxima? Digo, que pende mucho de las circunstancias, y substancia de pecados: porque en pecados consumados exteriores, no pidiera yo tanta frecuencia; como en interiores no consumados, por ser los pecados de pensamiento mas faciles, y sin escandalo. Lo cierto es, que veinte caídas al año poco mas, ó menos, originadas de una ocasión, no es bastante para que se llame proxima, como dize Corella num. 182. Y que dos, ó tres caídas a la semana, de tiempo de dos meses poco mas, ó menos, en especial en pecados exteriores originados de circunstancia determinada, como de tal lugar, de tal persona, de tal exercicio, se debe llamar ocasión proxima.

311. Digo, pues, que el que se halla con esta ocasión proxima voluntaria, ó porque la tiene voluntariamente en casa, ó porque voluntariamente, y con entrada libre, yá muchas veces, donde esta ocasión está, ocasionandose frequentes caídas, no debe ser comunmente absuelto, hasta que, ó la eche de casa, ó dexé de ir á ponerse en ella.

Digo, comunmente, porque el Confesor se puede portar en esta forma: Si la ocasión proxima consiste en tener dentro de casa la concubina, y es confesión de año, si gran parte de él le ha sido ocasión proxima, por reneria en

casa, no le absuelva hasta que la eche. Si ha poco tiempo, que la tiene, dando gran muestra de emmendarse; puede absolverle, poniendole por medicina, que se confiese dos, ó tres veces en quatro meses. Pero si ha sido una vez absuelto, sin obligación de echar la concubina, ó dando palabra de echarla: y buelue sin emmienda, ni averla echado de casa, no le absuelva hasta que la eche, por mas palabras que dé, si no ay alguna singular mudanza de cosas: segun explico sobre la proposición 61. condenada por Inocencio XI. Vease, y la 62. y 63.

312. Si la ocasión proxima consiste en entrar libremente en alguna casa, que le ocasiona el pecar, echele por penitencia, que no entre en ella en dos meses, y que á lo ultimo se confiese: si dixere, que no puede menos de entrar, por ser casa de parenta, ó de gran amigo, digale, que no entre sino acompañado, ó que no se ponga delante de la persona, que le ocasiona ruina, sino en presencia de otro. Si volviendole á confesar, no ha cumplido esto, no le absuelva. No obstante, quando viere que el penitente viene con singularísimo dolor, por aver oido algun sermón, ó por otro caso extraordinario, que le ha sucedido, le puede absolver, porque yá dexa de ser aquella ocasión proxima.

Y lo mismo quando están mudadas las cosas: y gr. que por una enfermedad, q ha tenido la amiga, se ha puesto fea: lo qual y lo antecedente se entiende, aunque la ocasión estè dentro de casa. Esto es de Lugo de pen. disp. 14. sec. 10. num. 151. Moya Select. tom. 1. tract. 3. disp. 7. quest. 5. num. 8. y otros. Vea-

Vease á Corella sobre las proposiciones 61 y 62. condenadas por Inoc. XI. concl. 2. y 5. y 6. y sobre la proposición 41. por Alexand. VII. n. 277. y á Torrec. citado á n. 89. y á N. Fr. Ant. de pan. sett. de occasione proxima.

#### Advertencia singular.

313. Si llegare á los pies de el Confesor alguna muger, ó varon solicitada ad turpia por otro Confesor en el acto de la confesion sacramental, ó inmediatamente ante, ó inmediatamente post confesionem, ó con pretexto, ó ocasión de confesion: ó fuera de estos casos, que aya tratado el Confesor torpezas con ella, de obra, ó de palabra en lugar primariamente dedicado á confesar, ó elegido yá actualmente para este fin, no le puede absolver, sino que le ha de embiar á que delate al Confesor solicitante, porque ay precepto para esto de los señores Inquisidores: salvo en algun caso de necesidad, qual es evitar escandalo, ó infstar el ganarse algún Jubileo, ó si temiese el Confesor algun daño suyo grave, u otro caso á este modo, que entonces dado la persona solicitada palabra de denunciar, la podrá absolver: con tal, que no estè indisuelto el penitente. La razón es, porque así se presume en effluencia de la voluntad de los señores Inquisidores. Lo qual trae N. Curf. Mor. tom. 2. tr. 10. c. 2. punt. 7. n. 91. fue.

Y porque son gravísimos los casos que se ofrecen en materia de sollicitacion por Confesores, ponga el siguiente §. en que explico el Decreto de Gregorio XV. Y por consejo de Varones prudentes, y doctísimos le doy en

Mandamiento, §. 9. Idioma Latino, en atención á la gravedad, seriedad, y circunspeccion, con que debe tratarse la materia de él.

#### §. X.

EXPLICATIO DECRETI GREGORII XV. contra Confessarios sollicitantes ad turpia, quatenus á Sancto Inquisitionis Tribunali proponitur, & intimatur.

UT CONFESSARI DEBITAM hujus Decreti intelligentiam habeant, & pra manibus, unde cam acquirere valeant, teneant, brevem de eo declarationem contextam. Igitur Decretum sequentis tenoris est.

Gregorii XV. Consi. 34. incip. Vniuersi Domini, gregis ampliativè, circa hujus criminis probationes, & excessivè contra Confessarios, qui personas (quacumque ille sint) ad inonestam, sive inter se, sive cum aliis, quomodolibet perpetranda in actu sacramentalis confessionis, sive ante, sive post immediatè, sive occasione, vel pre-textu confessionis: vel extra occasionem confessionis, in Confessorio, aut loco ad rudiendam confessionem electo, sollicitare, vel provocare tentaverint, aut cum eis illicitis, & inonestis sermonibus, sive tractatus habuerint. Et contra Confessarios non nocentes eos, quos tenent ad alios Confessarios sollicitos esse, vel Inquisitoribus, vel Ordinariis sollicitantes denuntiant, vel docentes eos, ad ita denuntiandum non teneri.

Claritas gratia per puncta dividam paragraphum.

## PONT. I.

Advertencia quaedam ponitur.

314. **A**dvertendum est, quod illis verbis Decreti: *Vel extra occasionem confessionis in Confessionario, aut alio loco ad audiendam confessionem electo*, sequentia verba addebantur juxta tenorem Decreti Gregorii XV. *simulantes ibidem confessionis audire. Quae quidem ablata sunt*; eo quod vim Decreti maxime infringebant; & absque illis publicatur a Tribunali inquisitionis. Et Diana 4. p. tr. 5. ref. 38. assert. ex Peirinis Decretum Pauli V. in generali Sanct. Rom. & Universi. Inquis. editum, in quo statuitur, ut procedatur contra Confessarios mulieres ad turpia sollicitates in Confessionario, hoc est, in loco ad confessiones audiendas dicator, absque occasione confessionis. Vnde Confessor, qui in loco ad confessiones dicato, vel ad audiendam Confessionem jam electo, ad turpia sollicitaverit, est extra omnem occasionem, aut simulationem confessionis, denunciandus est.

Dixi, ad confessiones dicato: quia si locus sit indifferens, tam ad confessiones, quam ad alia munia; v. g. ad urbanos loquendū, Hispanae, *Para recibir visitas*, ut in Monialium; & Religiosorum domibus accidit, nullatenus intelligendum est, quod sollicitatio ibi facta, maneat hujus Decreti poenis, seu obligationibus subjecta, nisi talis locus fuerit jam de praesenti electus ad confessionem, vel ibi simularet fieri: quia tunc casus Reus Decreti erit Confessor sollicitator. Ita Joan. Sanchez, *In select. disp. 12. n. 68. §. Hinc sit*, & approbat Tho-

mas Hurt. 1. p. tr. 4. r. 5. ref. 8. a. n. 77. & 8. ref. 33. §. 3. n. 364. & 365.

## ADDITION.

**R.** P. Joannes a Santissima Trinitate, qui secundum volumen, cuius titulus est *Crysol della Theologia Moral* a R. P. Andrea a Sancto Josepho conscriptum, continuavit a litt. S. proponit in litt. S. verbo *Sollicitacion*, a n. 249. usque ad n. 254. *inclusivè*. Et explicat praedicta verba decreti, *vel extra occasionem Confessionis in Confessionario, aut alio loco ad audiendam confessionem electo*. Addendo, seu non omittendo illa verba, quae ablata sunt a Sancto Tribunali, nimirum, *simulantes ibidem Confessionis audire*. Et, quia ob eam causam, encrvat vim priorum verborum, & absque ullo vigore ea relinquit, nullo modo est admittenda tota illius puncti declaratio: nam contra decretum Sancto Tribunali; ut nunc ab eo publicatur militati ut legenti, & consideranti parebit.

## PUNT. II.

Quae sit sollicitationis materia.

315. **D**ico, quod denunciandus est Confessor.

1. Propter actionem quam libet, aut verbum inhonestum; quia non datur in sollicitatione parvas materies; est admissimus (nullo modo cederentes) in luxuria \* peccatis dari: quia eo quod in circumstantia Sacramenti poenitentiae fiat, notabiliter contra Religionem aggravatur. Vnde quilibet tactus sensualis in facie, colo, pectore, aut in ma-

ni-

nibus, sive plicare carnem, calcare mulieris pedem, verbum ad luxuriam provocans, est quodlibet horum unica vice factum; materia est sollicitationis. Ita Diana 5. part. tr. 5. ref. 9 & 4. p. tract. 5. ref. 5. Fagundez in 2. Tr. except. Eccl. lib. 4. cap. 3. num. 52. Trullenchi tom. 1. in Decalog. cap. 5. dub. 18. num. 42. Joann. Sanchez *Select. disp. 11. n. 22.*

2. Si Confessor sollicita poenitentem ad lenocinium faciendum, id est, ut cooperiat, aut paliet turpitudinem: vel ut sit sollicitator ad hoc ut fornicata, vel masculus consentiat veneri excercenda, aut cum Confessario, vel cum altera persona: quia hoc comprehenditur in illis Decreti verbis: *Aut cum poenitentibus illicitos, & inhonestos sermones, seu tractatus habuerint*. Ita Joan. Sanchez, Freitas, Acuña, apud Thomam Hurtad. tr. 4. cap. 8. ref. 39. a num. 427.

3. Si Confessor in materia luxuria ecetotipa cum poenitente se gerat, bulgo, si pide zelus a la poenitente.

4. Si Confessor poenitentiam imponat mulieri, ut ab ipso nuda verberetur, effectu secuto intelligitur. Et idem si Confessor suadeat poenitenti consentiri ut ibi ostendat ibi vas naturale, quod ipsi morbo affectum dixerat. Diana 4. p. tract. 5. ref. 47. cum Soufa, Leand. 1. p. tr. 5. disp. 13. q. 16. & 17.

5. Si Confessor immediate post confessionem, poenitentem ad Collam duceat, ut chirographum confessionis tradat, & illum ibi sollicitet. Diana *ibi ref. 11. cum Soufa.*

6. Et materia denunciationis sollicitationis conditionata; v. g. Si Confessor

dixerit: *Cupere, quod fornicario licitum esset, aut libidino si tactus, & sollicitatio ad turpia prohibita non esset; nam tunc casus, ut ad turpia sollicitarem*. Ratio est, quia fornicatio aut tactus libidinosi, intrinsicè mali sunt, & semper quamvis conditionaliter ad illos inviteretur, provocat ad libidinem. Et idem est dicendum: quotiescumque Confessor propositionem ipsius turpentem ad poenitentem, illi declaret. Ita Thomas Hurtad. 1. p. tr. 4. cap. 8. ref. 41.

## PUNT. III.

Qui sint ad denunciandum obligati.

316. **O**bligatur ad denunciandum Confessarium sollicitantem. Primo, sollicitatus, sive vir, sive femina, quamvis probare non possit: & hoc, intra sex dies, sub poena Excommunicationis Majoris ipso facto incurrenda. Incurrit etiam in eandem Excommunicationem Confessor, qui absolvit Sacramentaliter poenitentem, illi notitiam praeventem, quod ab alio Confessario sollicitatus sit, si ante absolutionem illum non admoneat, ut DD. Inquisitoribus sollicitantem denuntiet, & illum non dimittat, nisi prius executioni mandet. Et potiori ratione incurret, si illum doceat non teneri vel alio modo retrahat ab illo denunciando.

Adverte tamen, quod si scandalam sequetur demittendo poenitentem, in absoluto, vel si insistant lucrari Jubileum, vel aliqua similis necessitas intervenerit, illi absolvere poterit, cautione ab ipso perita, quod quam primum possit post confessionem sollicitat-

tate.

trahitur denunciabit. Ita Diana 1. part. tract. 4. ref. 27. Tullei. in Bull. lib. 1. §. 7. cap. 2. deb. 8. num. 7. Cursus Mor. tom. 2. tract. 10. cap. 2. p. 17. num. 91. Nam ita presumitur debet in tali casu de DD. Inquisitoribus ut dixi n. 317.

2. Obligatur ad denunciandum confessarium sollicitantem, ille qui ejus sollicitationem audivit, sive in confessione, sive in confessoriaris, & hoc etiam si maliciosè ad audiendum se applicaverit. Quod quidem commune est, quod citare poenitentem cum jam probare possit delictum: nam in illis, quæ ad Inquisitionis Tribunal pertinent denunciator pro teste valet. Sic Thom. Hurt. tract. 4. cap. 8. ref. 64. §. 2. num. 892.

317. Et addo, quod etiam si probare non possit, tamen hoc, quam quodlibet aliud delictum, ad Inquisitionis Tribunal spectans, tenetur qui sciat, ad denunciandum, et etiam illud facit ex auditione ab alia persona, dummodo fidedigna; nam talia delicta, & militent contra bonum commune, & quomodocumque sciatur præcipit Tribunal Sanctum denunciare, & ita tenet consuetudo. Sic Diana 1. part. tract. 4. ref. 1. Bonacin. de censur. disp. 2. §. 6. p. 1. num. 9. Gaspar Hurtado disp. 2. de accusationibus. disp. 7. noster Thom. à Jesu lib. de Visitation. Regular. tr. 11. cap. 16. num. 4. & 10. & alii plures, apud Dianam, contra Thom. Hurt. citatum à num. 895. Fagundes de præcipiis Eccl. tract. 2. lib. 4. cap. 3. num. 31. Reginaldo, & alios apud Dianam, sentientes, quod præter hæresim formalem exterritam, nullum delictum obligatur ad denunciandum, si probare non possimus. Vide propositionem 5. dam-

matam ab Alexandro VII. §. 18. Et licet ipsent Hurt. tract. 4. ref. 26. à num. 244. cum Navarro tom. 1. consilior. lib. 5. tit. de Hæreticis, consil. 3. n. 1. videatur affirmare, quod tenetur ad denunciandum, qui audivit à femina bona fame, prudenti, y timorate, conscientia, se fuisse à confessorio nominato sollicitam. Quod ego admitto. Atamen, id negat ref. 64. à num. 895. & 894. & 901. nisi ex inditiis, aut præsumptionibus, possit ad minus semiplene probare.

Cetero nec ego approbo, quod asserit Diana 4. part. tract. 5. ref. 28. cum nostro Thom. à Jesu in lib. de Visit. tr. 1. n. 15. n. 11. Nimirum, quod qui audivit à levis personis, & non fidedignis, confessorii sollicitationem, tenetur ad eum denunciandum. Sed potius contrarium sentio cum Navarro citato Villal. tom. 2. Sum. tr. 17. dif. 1. n. 5. Reginald. tom. 2. lib. 24. cap. 3. n. 50. Bonac. tom. 1. disp. 6. de onere denuncia. di. punt. 2. prop. 1. n. 7. & alii.

Advertit Thomas Hurt. à n. 242. & 244. quod obligatio denunciandi in cæteris personis, præter sollicitatam, non provenit ex vi Decreti Gregorii XV. sed ex vi edicti Sancti Tribunalis, quod præcipit, ut delicta ad illud pertinentia, denuncientur ipsi, quando eumque sciatur.

319. In eadem hujus \* puncti ad vertendum venit, quod licet Decretum Gregorii XV. dicat, quod delatio facienda est DD. Inquisitoribus, aut Ordinariis tamen in Hispania solum in facienda est DE. Inquisitoribus, immediate, aut mediante Commissario Sancti Officii, cui accendendum est et delatione facta. Ut docet Molson. 6. de just. tr. 5. de ju-

jurisdict. disp. 8. n. 17. & Dian. 4. p. tr. 8. ref. 21. & 3. Et ita præcipitur per Decretum Generals Inquisitionibus die 23. Aprilis, ann. 1675. & sub poena Excommunicationis Majoris lætæ sententiæ contra contrarium docentes.

PUNT. IV.

Quæ persone non obligantur ad denunciandum, nisi sollicitationem sciatur.

Non obligatur ad denunciandum: Primo, Confessor, qui sollicitationem cognovit ex Sacramentali confessione, quod indubitatum est: alias confessionis sigillum frangeret. 2. Confessor sollicitatus à poenitente in Sacramentali confessione: nam Decretum Gregor. XV. de Confessoribus tantum sollicitantibus loquitur: & non est faciendi extensio.

320. 3. Non obligatur, qui sollicitationem sub naturali secreto sibi commisso scit, præcipue si sollicitans emmendatus est. Sic Sylvest. verb. Denunciare, n. 2. Medina lib. 1. Sum. cap. 14. §. 2. fol. 77. Et potiori ratione, qui ab alio scit sollicitationem, ut consilium illi præbeat. Ita Hurtado. ref. 64. num. 904. Et addit, quod si mulier sollicitata aperit sollicitationem alia causa, quam capiendi consilium, non est prudens, nec credenda.

Atamen si secretum fuit promissum, quamvis cum juramento, quod tunc accidit, quando qui scit sollicitationem (non eo quod sollicitator illi eam apparuerit custodiendam, nam hoc est commissum, sed alia via ipsi sollicitanti promissit sub secreto custodiendam, in hoc casu obligatur sciens

eam, ad denunciandum sollicitantem, non obstante secreto promisso. Vide Dianam 4. part. tract. 5. resol. 32. Vide etiam infra, cap. 10. §. 5. à num. 491. notanda de secreto promisso, & commisso.

Item, si Confessor sollicitator æpernit sollicitationem, quamvis sine causa benefactori amicissimo, vel consanguineo, aut affini, ex copula licita ulque ad quartum gradum, non tenetur iustorum aliquis ad denunciandum eum, si probabiliter grave damnum obventurum sollicitanti timentur, quia proprium reputare debet, nemo cum gravi damno tenetur ad denunciandum, ut infra num. 336. dicam. Ita Soufa tract. 2. cap. 8. conclus. 2. & 3. Thom. Hurt. à num. 905. & num. 535. & 542. Vide Dianam 1. part. tr. 4. à ref. 4. Sed loquendum de amicissimo intelligendum est, si opera maximi amici facia sunt ante sollicitationem. Contra Thomam Sanchez. lib. 4. de Matr. disp. 4. à num. 9. Sed si sollicitator, etiam amicissimus, reiterat sollicitationem, non excuso scietem à denuntiatione.

321. 4. Excusat à denunciandum, casus sollicitationis, si est dubius, ex parte certi facti, hoc est, licet certus sit, quod Confessor dixit, vel fecit hoc, vel illud, dubitatur tamen utrum id: quod dixit, vel fecit, sit materia sollicitationis in edicto comprehensa, & in hoc casu non est denunciandus Confessor, quia suæ fame possessionem habet. Ita Salas 1. 2. tract. 8. sect. 25. num. 259. Ceterum quando dubium est, non ex parte facti certi, sed ex parte Confessoris, hoc est, ut certum haberur, quod tale factum, vel dictum, est denuntiationis materia: dubitatur tamen, si Confessor illud.

illud dixit, aut fecit, & in hoc secundo casu denunciandus est sub illo dubio, quia sufficit ad suspicendum de illo, utrum Sacramento abutatur. & DD. Inquisitores possunt de illo, inquirere, an sit dictum, vel an sit factum? Ita Soufa tract. 2. n. 8. & Thom. Hurt. d. n. 860. qui asserit, certissimum esse. Et nemo inferat, esse hoc serupulos abnominatum minimè est, cum istud secundum dubium rarissimè accidat; primum autem pluries, ut considerati patebit. Vnde potius pro serupulosis est.

322. 5. Non datur obligatio ad denunciandum laicum, qui se Confessorum fingens in confessione simulata ex parte ipsius sollicitavit, quia non est Confessor. Ita Diana 1. part. tr. 4. ref. 15. cum aliis. Et eadem ratione affirmat Fagundez de Precept. Eccl. Precept. 2. lib. 4. cap. 3. num. 19. Portel in addit. verbi sollicitare feminas, n. 13. & 74. quod Sacerdos non Confessor, & licet confessor sit non tamen respectu poenitentis solliciti, eo quod in eum jurisdictionem non habet, si in confessione facta sollicitet, non est obligatio ad eum denunciandum; nisi confessio sit de venialibus, aut mortalibus antea confessis; nam respectu horum Confessor est.

Hoc non obstante, cum Dian. 1. part. tract. 4. ref. 17. & Acugna tract. de Confessor. solliciti. quest. 14. n. 4. Judico, talem Sacerdotem denunciandum esse, quia de eo potiori ratione, quam de laico, affirmari potest, quod sollicitat preteritum confessionis.

Adverto 1. loquendo de laico, qui Confessorem se finxit, quod si absolvit poenitentem, tenetur iste, quando

cogoverit Sacerdotem non esse illum delatari: ex vi alterius Decreti Gregorii XIII. ut tradit Thomas Hurt. d. n. 118. Et idem dicendum de Clerico non Sacerdote.

2. Adverto, quod aliquando expediet denunciare laicum preteritum confessionis sollicitantem, stando in decreto Gregor. XV. quamvis non sequatur absolutio, ut si suspectus est de fide, vel factum reiteravit. Ita Giptius, quem Hurt. citat.

## PUNT. V.

## Poenitent sextus casus.

323. **V**T sextum apponam casum, qui de invincibili loquitur ignorantia, suppono, quod quamvis persona sollicitata ignorantiam habeat Decreti Gregor. XV. & edicti Tribunalis tempore sollicitationis: tenetur tamen, cum illius notitiam habueris, & oneris, quod ei imponitur, ad denunciandum Confessorem sollicitatorem. Vide Dianam 4. p. tr. 5. ref. 26.

Sexto, ergo excusatur persona sollicitata, vel sollicitationem sciens a cœnuntiatione faciendam si constat illi, confessarium sollicitantem ignorantiam invincibilem habuisse, sive juris, sive facti, dum sollicitavit.

Juris ignorantia intelligitur, si ignoravit Pontificum Decreta, & Inquisitionis edictum (quod est difficile creditum.) Ratio, quia ignorantia precepti excusat à peccato contra Superiorem. Ita Sanch. lib. 9. de Matrim. disp. 32. n. 9. & lib. 1. sum. cap. 16. n. 21. Dian. 4. p. tr. 4. ref. 36.

Qui quidem advertit universaliter, quod

quod tunc datur ignorantia, seu inadvertentia invincibilis excusans à peccato, quotiescumque tempore adimpletionis precepti non occurrat subdubium, aut serupulus, qui ad advertendum stimulet, quamvis ratione status, aut Officii obligetur ad operandum, vel ad abstinendum se ab opere. Sic etiam affirmat Palao in opere Moral. tom. 1. tr. 2. disp. 1. pum. 15. n. 5. & Sanch. citatus. Quæ quidem ignorantia frequentius circa factum dari potest de quo jam.

324. Invincibilis ignorantia facti universaliter intellecta, & idem de actuali inadvertentia, est illa, quæ ignoratur, tale factum, vel dictum esse sub precepto comprehensum, sive preceptum sit positivum, hoc est de opere faciendi, sive negativum, id est, de abstinendo se à tali verbo, aut opere, servata proportione. Et in nostro casu, erit invincibiliter ignorare, vel actualiter non advertere, quod tale dictum, vel factum est materia denuntiationis in edicto prohibita sub tali pœna. Et idem est dicendum, si operans, vel omittens tempore operandi, aut omittendi probabiliter judicabit, quod tale factum, vel dictum non includebatur in precepto. Ita Thom. Hurt. tr. 4. cap. 8. ref. 61. n. 811. & d. n. 826. cum Sanch. & Azor. & n. 840. & Soufa tr. 1. cap. 25. n. 5.

Ignorantia tamen vincibilis in sollicitante non excusat sollicitatam personam à denuntiatione. Et hoc, non solum crassa, & supina, verum etiam vincibiliter culpabilis (si talis datur, distincta à supina, & crassa) etiam si assentiamus, quod talis ignorantia vincibilis, non supina, & crassa, excusat ab

incurrenda censura. Ita Thom. Hurt. num. 836. & d. n. 828. usque ad 836. Videtur Curf. Mor. tom. 2. tr. 10. cap. 1. pum. 15. d. n. 196. & tom. 1. tr. 6. cap. 5. dub. vnic. à num. 18.

325. De actuali oblivione, aut in advertentia, de qua jam tetigi, dicendum quod si Confessor oblitus fuit decretorum, & dictorum, vel ad ea non advertit tempore sollicitationis, non erit obligatio illum denunciandi. Erget, si tunc non occurrat illi non solum advertentia, verum nec dubium, aut serupulus, aut aliqua alia hujus materie cogitatio, non solum formalis, sed nec virtualis, quæ oritur ex connexionne aliquid antecedentis, stimulus ad advertendum. Et licet talem oblivionem, aut inadvertentiam non facile admittam in gravioribus sollicitationis casibus, præterquam in aliquo verbo, aut opere ex motu primo exorto, judico tamen, quod non ita difficile potest dari in ultima sollicitationis circumstantia in edicto posita, videlicet, quando præcisè in loco ad audiendas confessiones dicato sit talis sollicitatio; quia non solum, si Confessor ignoravit, locum illum, ad confessiones esse dicatum (in quo casu certum est, non esse Inquisitionis reum) verum, licet hoc sciat, facile progressu locutionis, se divertere poterit ab hac circumstantia, & ita inadvertens, sollicitare. Vel poterit non advertere, quod tale verbum, quod loquitur, vel tale factum, quod agit, est denuntiationis materia & cum non sit intra confessionem, vel immediate ante, aut immediate post, facilis ab inadvertentia capietur Confessor: cum ipsa confessio stimulus sit ad advertendum. Vide prædictum Hurt. c. 8. ref. 01. §. 5. d. n. 849. & 874.

326. Dices 1. quomodo sollicitatus, aut qui audivit sollicitationem, sciet, quod sollicitans habuit ignorantiam, aut inadvertentiam invincibilem.

Respondeo, quod sollicitatus, aut sollicitationem sciens, debet denuntiare sollicitante absque indagacione de ignorantia, vel advertentia sollicitantis. Vide dictum Hurt. n. 340. cum Souf.

Quod ergo dicimus, est, quod si aliqua via notitiam habeat sollicitatus, aut sollicitationem sciens, quod sollicitans, ignorantia invincibili laboravit, non obligatur ad denuntiandum eum; cum ille non sit dignus poena.

Dices 2. dato casu, quod sollicitans habeat ignorantiam invincibilem Deceptorum: seu edictorum, delatandus est: quia eo ipso, quod in Sacramento Penitentiae turpia commisit, suspectus est in fide: & consequenter datur obligatio ad eum denuntiandum: de quo jam dicam.

Confirmatur (& haec erit advertentia pro aliis casibus) quia duplex genus suspectorum in fide datur: *Alii sunt à jure, alii Theologicè tantum.* Suspecti ex jure sunt illi, quos jus iudicat suspectos: & huiusmodi sunt committentes quodlibet delictum, ex his, quae in Sanctae Inquisitionis edicto continentur. Suspecti *Theologicè tantum*, sunt qui aliquid faciunt, ex quo iuxta Theologiae principia, occasione suspicandi de eorum fide relinquunt. Quos ad delatandum non obligamus, si eorum factum, aut dictum probari non potest: & huiusmodi videtur esse casus laici n. 18. positis. Vide Thom. Hurt. *tr. 4. cap. 7. ref. 12. n. 124. & tr. 5. n. 3. & 21.*

Cum ergo sollicitare in confessione, sit delictum à jure suspectos generans, erit obligatio ad denuntiandum confessorios sollicitantes, etiam si ignorantiam invincibilem habuerint juris, vel facti, dammodo non habeant eam de turpitudinis commissa malitia.

Suppono, quod in omni opinatione delatandus est haereticus, si constat eum talem, etsi ejus haeresis probari non possit, iuxta damnationem Propositionis 5. per Alexand. VII.

Respondeo, & in primis loquendo de ultima circumstantia sollicitationis, nimirum quando praecise in loco ad confessiones dicato, absque confessione, nec immediate ante, aut immediate post, fit sollicitatio, non erit obligatio ad denuntiandum sollicitantem, si ille habuit invincibilem ignorantiam, aut inadvertentiam tam juris, quam facti quia, si consideranti parebit, non videtur adesse fundamentum suspicionis in fide: unde Soufa à Diana citatus 4. p. tr. 5. ref. 50. adhuc abstrahendo ab ignorantia, ait, non esse suspectum, nec de levi, in fide, sollicitans cum hac sola circumstantia. Quod cum Diana non admittit, si advertentiam juris, & facti habuit.

Loquendo autem de ceteris huius edicti circumstantiis individualibus sollicitationis, absolute asserit Thom. Hurt. *tr. 4. ref. 61. num. 822. & 840.* non dari obligationem delatandi Confessorem sollicitantem, quando persona sollicitatae constat, illud habuisse ignorantiam, aut inadvertentiam invincibilem. Et ad minus iudico non esse tanto rigore digum, ac ille, qui absque dicta ignorantia deliquit. Et si hoc inspicitur, ait praedictus auctor *tr. 4. ref.*

ref.

ref. 3. num. 22. & 23. iudico non iudico, sed tantum theologice, sollicitator, ut in plurimum, non est in fide suspectus, etsi nulla ignorantia laboret: cum in tali casu communiter operentur homines passione obcecati, & Sacramenti abusus concomitantet se habet. Hoc non obstant, rectissimo iudicio Pastoris Ecclesiae summi, qui tales in fide suspectos iudicat, standum est. Et addo, quod qui absque ignorantia operatur juris, & operis plus suspicionis contra se habet, cum committat delictum, de quo scit cognoscere Inquisitionis Tribunal, quod contra haereticam pravitatem institutum est. Et ab hoc suspicionis fundamento liber est, qui cum aliqua ex praedictis ignorantia sit.

Et ex his resolvo, quod si persona sollicitata, vel sciens sollicitationem, notitiam ex fide digno testimonio habet, cui adversa circumstantiae non opponantur, sollicitantem confessorium habuisse ignorantiam, seu inadvertentiam actualem, invincibilem: sive juris, sive facti, dum sollicitavit, etsi eam non omnino excusent à denuntiando sollicitatorem: iudico tamen posse cum eum fortiori fundamento praticare aliquam ex opinionibus, quas sequenti §. Afferam, & praecipue intervenientes circumstantias explicandis n. 331.

Adverto, quod ad confirmandum ea, quae nunc dixi, nimirum, suspiciosos in fide delatandos esse, si eorum delictum probari potest, datur Decretum Sacrae Congregationis Cardinalium univversalis Inquisitionis, coram Urbano VIII. 23. die Januarii, anno 1623. quod asserit Thom. Hurt. *tr. 4. ref. 35. num. 384.* ubi praecipitur omnibus,

& quibuscumque fidelibus sub poena Excommunicationis majoris, *ut omnes, & singulos haereticos, sive de haeresi quomodolibet suspectos*, de quibus notitiam habeant, eos denuntient DD. Inquisitoribus. Consulatur tamen deus, quando id non prohibet Sanctae Inquisitionis Tribunal, ut prudentes, & secure procedatur.

Sed revera penè aliquod delictum invenies suspicionem in fide generans, de quo per particulare jus non cognoscat Inquisitionis Tribunal: & cum ad illud non attinet illius cognitio non admittit, ut accidit in Portugaliae Inquisitionis Tribunal, quod contra haereticam pravitatem institutum est. Et ab hoc suspicionis fundamento liber est, qui cum aliqua ex praedictis ignorantia sit peccavit.

Idem Hurtado *tr. 4. ref. 2. n. 20. & 21.* vide etiam *ref. 1. §. 2.*

## PVNT. VI.

Dubium quoddam resolvitur.

327.

Inquiris: Vtrum poenitens, sive vir, aut femina sit liber à denuntiando, si fraternaliter sollicitatorem corrigat?

Respondet Portel *tom. 1. dubior verborum, Sollicitare feminas*, quod si spes datur de illius emendatione, debet sollicitatus vti cum eo correctione fraterna. Et idem intelligitur de quolibet alio ad denuntiandum obligato. Citat pro hoc asserto Cordubam in annotatione Peirini, Fagundez, & Palaum.

Ceterum contra hoc habet Tribunal Sanctum Decretum Alexandri VII. expeditum die 8. Julii anno 1660. Ut asserit D. Franciscus Verde

L

1006.



tom. 1. tit. 9. de denuntiat. á fol. 38. Vbi tanquam improbables declarat opiniones, quæ titulo correctionis fraternæ, aut quovis alio prætextu se obligant à denuntiando confessarios solicitantes: & inter alia, hæc habet verba: *Properea idem sanctissimus declaravit etiam nullam fratrum correctionem, vel aliam moribus præcipua fuerit, omnino teneri, & obligatos accedere ad denuntiandum: nec posse illos à denuntiando sub dicta fraternæ correctionis, vel alio quovis prætextu retrahere, aut retardare.* Quod quidem Decretum publicatum fuit Romæ, & suscipitur, ut ei assentiamus, ut declaratio est, & ut ei obediamus quatenus præceptum est. Vide infra ad notationem super propositiones damnatas ab Alexandro VII.

328. Hinc sequitur, quod etiam, ut improbabilis videntur manere in practica sequentes opiniones, maxime si illis non accedat circumstantia aliqua prudentialis: de qua dico *num.*

331.

Prima opinio est Sousa, Lezana, & Palao, quos asserit Diana 4. part. tract. 5. ref. 23. & asserit, quod si constat, emendatum esse sollicitorem (quod tunc præsumitur, ait Joannes Sanchez select. disp. 11. num. 5) si longum transierit tempus; v. gr. quasi rituum annorum, quin denuntiatu sit) non erit obligatio ad eum delatandum.

329. Secunda opinio est Valerii, & Ricci, quos citat Diana 1. part. tr. 4. ref. 10. Eraserit, quod cum Decretum Gregorii XV. fundatur in presumptione de non recta fide sollicitantis, si erit ipse Diana coligit ex quibusdam

eiusdem Decreti verbis: si deficit talis presumpcio, ut defecere videntur, si sollicitator arreptus tantum passione sollicitatur; & alias constat de illius puritate sanguinis: non erit obligatio ad eum denuntiandum.

Tertia opinio est Portel in additionibus, ad dubium regular. verb. Denuntiare, num. 10. & Magala in 1. p. lib. 1. c. 5. num. 30. & affirmat, quod si persona sollicitata in sollicitationem consensit, cum jam sit delicti complex non obligatur cum periculo infamie ad denuntiandum.

330. Quarta opinio est Acugna in tract. de Confessor. sollicit. quest. 11. per totam, & Portel citat. n. 10. Et affirmat, quod si Confessor fuit sollicitatus à penitente, & ille in sollicitationem consensit, non datur ex hoc obligatio eum denuntiandi. Sed post Decretum Gregorii XV. nullum ad hanc tolerantiam obligationem apparet fundamentum in tali casu: cum ad verba *allicere, vel provocare* antiquorum Decretorum, addantur ista: *Aut cum eis illicitis, & inobsequiosos sermones, sicut tractatus habuerint.* Vnde est Confessor non provocet, aut attrahat ad turpia, si cum illa, aut fecit, aut locutus est, sufficit ut reus sit denuntiationis, sub obligatione faciendæ. Scio, quod etiam post Decretum Gregorii XV. hanc tenent opinionem Santarellus, Joan. Saneh. Peir. & Diana, qui eos citat, & eam probabilem iudicat.

Omnis ista opinio, ut dixi, videntur improbabilis, & inclusa in Decreto Alexand. VII. possit n. 327.

331. Adverto tamen, quod ante denuntiationem se reddat securus de rectitudine illius, pro utraque parte, qui

qui eam facturus est: nam accidere potest, quod casus sit tali circumstantia vestitus, ut non videatur esse contra Pontificum, & DD. Inquisitorum voluntatem desistere à denuntiatione: & quod aliquando prædictæ opiniones valere possint; v. gr. si Confessorem reum sollicitationis, constat esse puri sanguinis, & non pravis operibus alluctum, & Republicæ habitum in honore, & de quo firmissima datur spes emendationis, si fraternaliter corrigatur, videtur posse valere pro illo opinionem de correctione, & aliam exrelatis. Corella in sua practica, tract. 6. de sexto præcept. cap. 10. n. 184. in 8. impr. Vide Thom. Hurt. tr. 4. n. 86. & cap. 8. à n. 514. Sed ab hac potest occurrere Inquisitionis Tribunal, & ego cum eo dicens: quod ad illud attinet has habere, aut facere preventiones: & quo nemo excedit illud, nec pietate, nec sollicitudine, & solertia in indignando veritates prudenti, & iusto zelo.

## PUNT. VII.

Diversi casus de sollicitatione resolvuntur.

332. Inquiritur 1. Vtrum si mulier Ecclesia, vel Capellania ponatur flexis genibus coram Confessario sedente (non in loco ad confessiones dicato, neque immediatè ante, neque immediatè post confessionem: nam in his casibus certum est, teneri penitentem denuntiare confessarium) & ipse sollicitet eam ad turpia, teneatur ipsa Confessorem delatare?

Respondeo 1. Si mulier non tantum genuflectatur, verum etiam ponat alia signa Sacramentalis Confessionis, qua-

lia sunt signum Crucis, generalis confessio peccatorum, tundere pectus: & Confessor simulet absolvere, quamvis totum hoc absque intentione confessionis, nulli dubium est, illam teneri ad illud denuntiandum: quia hoc est in rigore simulare confessionem, quod in Decreto expressè continetur. Vide punctum 1.

Respondeo secundo, si tantum sit ipsa flexis genibus coram Confessore sedente absque aliis signis Sacramentalis confessionis, censet Thom. Hurt. tract. 4. ref. 8. à n. 76. non esse denuntiandum: quia genuflectere coram Confessore, non est propriè simulare confessionem. Tum quia genuflectere coram alio est valde indifferens: & post fecit coram illo genuflectere ad recipiendam consilium de aliis rebus: & si non est immediatum signum confessionis. Tum quia cum hoc Decretum sit personale, debet cum proprietate verborum, & strictè interpretari de propria simulatione, & signis confessionis, qualia sunt tundere pectus: & absolutionem fingere, vel quod Confessor dicat obstantibus, se audire confessionem. (illius nimirum penitentis, quem sollicitat) & sic absolvere simulet. Ita etiam tener Joann. Sanchez select. disp. 12. n. 68. Vide Hurt. à n. 21.

333. Licet prædictæ rationes assensum probabile videantur generare: ego verò moderate intelligendas puto: quia prædictum Decretum favor est. S. Tribunalis: vnde innoxius dico, quod si quæ mulier, vel stando, vel sedendo, cum confessorio turpia tractando, & securus ab alicujus nota, se existimando, pro brevi tempore, ut evitent notam vnius inopinatis transiens, ip-

se Confessor sedeat, & illa genuflectatur absque alio signo exterioris confessionis, non ob id delatandum confessarium puto, cum ex una parte non sit propriè simulare confessionem; & ex alia id non fuit simpliciter ex proposito factò.

Insuper addo, quod quamvis à principio facti, ita simulent, ipse sedèdo, & illa genuflectens ex alia parte dentur in Confessore circumstantiæ puri sanguinis, opinionis recte, & quod sit prima vice factum; iudico etiam, non esse delatando, ob rationes Hurtadi; quia valide sunt, sed occurrè corrigendum. Ceterum si Confessor secundo id attentaverit, delatandum existimo; quia licet non sit propriè simulare confessionem, savendum est tam pie causæ Sancti Tribunalis; & quia ex communi hominum iudicio, genuflectere coram Confessario in Ecclesiâ, vel Capella, est exercere iudicium Sacramentalis Confessionis. Vide Dianam 4. part. tr. 5. ref. 38.

334. Inquiritur 2. Utrum sit sollicitare, quod Confessor in circumstantiis edicti laudet feminam à pulcritudine, ornatu, discretione, aut alii naturalibus dōtibz?

Respondeo, quod si non addatur aliæ circumstantiæ male suspitionis, non est sollicitatio; nam sollicitatio debet esse quid turpe, & inhonestum, vel in sermone, & tractatu, vel in opere, sed laudare feminam à pulcritudine, ornatu, &c. non est quid inhonestum in sermone, & tractatu; ergo non est sollicitatio. Ita Souf. probabiliter in Aphor. Inquis. lib. 1. cap. 34. num. 5. etiam post Bullam Gregor. Freitas in editione novissima de Confessore soli-

citante *quæst. 7. n. 44. & 45.* quos citat Dian. 4. part. tract. 3. ref. 18. Item Fagundez in 2. præcept. Eccles. lib. 4. cap. 3. n. 51. & Thom. Hur. tr. 4. cap. 8. ref. 23. à n. 225. qui invenit actiè contra Bonac. Barbof. & alios, quos sequitur, & citat Dian. contrarium asserentes.

Fateor tamen, quod Confessor imprudentissimè faciet laudando ita feminam in confessione, aut *immediatè ante, aut immediatè post.* Et si detur aliqua circumstantia, quamvis cum intervallo temporis, non nimis longo prudentis iudicio post confessionem; indicans ejus inhonestū affectum, ut si quærat turpem amorem puella verbis obscenis, aut tactibus lascivis, vt osculis præcipuè si ipsa ac hæc occasionem non possit, jam declaratur ejus prava voluntas in laudando cum illa animi levitate feminam in confessione, & sollicitator indicandus. Ita D. Joannes de Corro in tract. de solicit. p. 1. q. 3. à n. 17. quam limitationem non approbat Thom. Hurt. n. 227. & 228. Et potiori ratione denuntiandus est, si ea circumstantia præcedat confessionem, etiam si cum aliquo temporis intervallo.

335. Inquiritur 3. Utrum si mulier amore Confessoris capta, fingat morbum, & in lecto jacens, vocet confessorium, vt illi confessionem audiat, & cum ipse ad illam venerit, illa ad venerem sollicitet eum, dicens, quod si nõ consentit vociferatura, quod confessorius illi vim inferat, si ergo ille consentit in sollicitatione mulieris, sit ne denuntiandus? Et ratio dubitandi est, quia totum hoc fit prætextu confessionis, ut omnes domesticè iudicant.

Respondet Diana 4. part. tr. 5. ref.

15. Escob. 1. part. q. 2. §. 48. Non esse denuntiandum; & est commune, quia in illo casu, & à simili in aliis, Confessor non sollicitatur; & ex alia parte, ipse consentit ob metum cadentem in virum constantem; & ideo licet peccet, excusatur à potnis Bullæ, & edicti.

Si vero casus contingat, quod scemina incutiat metum Confessori in confessionario, dicens, quod si non consentie ejus sollicitationi, ipsum Inquisitoribus accusabit; & propter hunc metum qui quidem in virum constantem cadit, consentiat ipse, existimat Escob. 1. p. q. 2. n. 42. & 3. p. q. 5. §. 6. à n. 2. esse denuntiandum, & arbitrarie à DD. Inquisitoribus puniendum. Probabiliter tamen assero cum Thom. Hurt. tr. 4. c. 8. ref. 73. n. 418. & aliis non esse denuntiandum, quia timore perterritus consentit. Bene verum est, quod si ipse Confessor immisceat verba obscena, vel alia turpia voluntariè, & à muliere nõ petra, dico cum Dian. 1. part. tr. 4. ref. 11. & 4. part. 5. ref. 42. debere denuntiari, quia ille metus gravis ad id non obligat.

336. Quid verum sit dicendū, quando scemina sollicitat non incutendo metum? Delatandum esse, dixi n. 330. Confessorum in sollicitationem illius verbis, aut facti consentientem. Ita Fagundez in 2. præcept. Eccles. lib. 4. c. 4. n. 56. & 57. in 2. editione. Et adem est dicendum, si penitens sollicitando ad copulam, ipse cum illa consentiat tantum in oscula, vel tactus. Ita Joannes Sanchez in select. disp. 11. n. 28. & non contradicet Diana 4. part. tr. 5. ref. 13. videat re ibi & 1. p. tr. 4. ref. 11.

Ex dictis n. 335. sequitur, quod si

imminet grave damnum, quale est mors, mutilatio membri, notabilis jactura famæ, vel magna partis bonorū fortuna, vel alia hujusmodi, non tenetur cum illo sollicitari, vel sollicitationem sciens, ad denuntiandum, quia homo habet naturale jus ad omnia hæc defendendū, cui juri præjudicare non potest humanum Gregori, aut Sancte Inquisitionis jus ad denuntiationem præcipiendam. Ita Fagundez 2. præcept. Eccles. lib. 4. cap. 3. n. 31. Joannes Sanchez in select. disp. 11. num. 55. Dian. 4. part. tract. 5. ref. 19. Thom. Hurt. tr. 4. cap. 8. ref. 45. à n. 335. plures citans. Sed maxima prudentia consultus ad consilium prebendum uti debet, ut certe, vel probabilissimè periculi enucleatur; quia sæpè fomniatur adelle, ubi nõ est, maxime in fama, vel honore. Et si tuendum est mulieri sollicitate, et si nobili, nõ esse inhonestum coram Inquisitore comparare ad denuntiandum, sed potius sive fidei testimonium. Et si hoc noluerit, facillimè mediante Commissario Sancti Officii, potest fieri denuntiatio, juxta dicta n. 319.

337. Inquiritur 4. Utrum Confessor sollicitus in confessione, vel immediatè ante, aut immediatè post ad alia peccata, ut ad faturum, ad beneficium, ad sacrificium, ad homicidium, aut alia hujusmodi sit denuntiandus?

Ante responsum, suppono, quod sollicitare ad alia peccata, præter venem præcisè in Confessario, aut simulando confessionem, non est delictum, quod denuntiari debeat Inquisitioni, ut ait Thom. Hurt. 4. part. ref. 35. n. 3820.

Hoc supposito, respondeo enim

L 3  
Dia.

Diana 1. part. tract. 4. ref. 20. Quod etiam post Decretum Gregorii XV. non datur obligatio ad talem confessorium denuntiandum: quia solum fit mentio de confessoribus ad turpia solicitantibus & non debet fieri extensio in penalibus. Hoc est contra predictum Hurt. qui cum Freitas, & Acugna, ab ipso citatis n. 381. probabiliter, & acerrime defendit, delatandum esse, eo quod, ait ipse, fit suspectus in fide: & sollicitare ad ea videtur includi in illis verbis Decreti Gregoriani, *trahantur turpes, cum eis habuerint*. Vide supra n. 326. circa finem. Ego verò, adhuc stando in prima opinione, dico, quod si addantur aliquæ circumstantiæ malæ suspensionis in Confessario de ejus fide, delatandus est.

Ex dictis in num. precedenti, dico, quod nec etiam sub obligatione denuntiandus est Confessor, vel alius, qui in aliis Sacramentis ad turpia sollicitans quia non debet fieri extensio. Ita Joannes Sanch. *Select. disp. 1. num. 42.* Bonacin. in *Tract. variar. disp. 6. par. 3. num. 6.* Diana 4. p. tract. 5. ref. 16. contra Thom. Hurt. n. 387. & 388. Videtur Leander. 1. part. tr. 5. disp. 13. quæst. 9.

338. Inquiritur 5. quomodo intelligenda sunt verba illa Decreti Gregorii XV. *immediatè ante, vel immediatè post confessionem?*

Respondedo cum Gaspar Hurrado *difficuli. 7.* & Molfesio in *Sine. tom. 1. tract. 7. cap. 24. num. 32.* & Scortia in *Bulla Pontificæ. Epitome 77. Theorem. 196.* & Diana 1. part. tract. 4. ref. 14. Quod quando mediat aliquo ractum, vel negotium, vel tractatio verbalis, alicujus rei inter confessionem, & soli-

citationem, non comprehenditur in Decreto; quia non est, *immediatè ante, aut immediatè post*. Unde insert Diana cum Molfesio, & Scortia; quod si Confessor post auditam confessionem, accedat ad donum mulieris, & ibi eam sollicitet, non est denunciandus. Neque etiam per internuntios, ut ait Acugna *tr. de Conf. solic. q. 5. n. 15.* Sed hoc intelligo, dummodo non immediatè post confessionem alloquatur, vel tractet cum internuntio de penitente sollicitando, ut videtur in *Lezan. in Sum. 99. Reg. cap. 19. n. 34.*

339. Dices: quot licet sollicitatio in dictis casibus non sit, *immediatè post*: est tamen *occasione confessionis*: quod etiam comprehenditur in Decreto ad illa verba: *Sine occasione, vel preteritu confessionis*.

Respondedo, quod juxta viros doctissimos ex testimonio Diane 4. p. tr. 5. ref. 7. *Li. preteritu confessionis*, debet esse proximus, & non remotus à loco, & statu confessionis. Ita etiam Soufa *opusc. de Conf. solic. in add. n. 10.* Et idem de occasione dicendum putant: ipse autem Diana nihil resolvit.

Ego addo, quod *preteritu, seu occasio confessionis*, potest dari, quando (licet non immediatè post) dicitur, aut agitur aliquis ut dicens ordinem ad confessionem, & quasi ab illa, ut confessio est Sacramentalis, pendens, quod quidem sit materia, vel occasio quodammodo. Sit exemplum: si Confessor imponat mulieri libi confessam penitentiam, ut ab ipomet confessorio nuda verberetur, & de facto sequitur, quod ab illo propria manu, vel virgulis vapuletur scemina, quamvis non immediatè post confessionem, talis Con-

Con-

Confessor, ut sollicitator ad turpia, denuntiari debet: quia id fecit, sumpta occasione à confessione, & satisfactione Sacramentali, & ita de aliis casibus. Videatur Diana 4. p. tr. 5. ref. 11. & ref. 47. & Thom. Hurt. *tr. 4. cap. 8. ref. 33. a num. 362.* & ibi legatur attentè.

Vide ad hanc materiam explicationem Propositionum 6. & 7. damnatarum per Alexandrum VII. nam ibi ponuntur, quæ hic addenda erant.

## CAPITULO IX.

## PREGUNTAS DEL SEPTIMO Mandamiento.

## §. I.

Ponense principios de la restitucion.

Los principios de la restitucion, unos son para entender quando obliga, y otros para conoecer quando desobliga: *claritatis gratia*, dividirè el 5. en dos puntos.

## PUNTO I.

Principios, y supuestos, para conoecer la obligacion de restituir.

340. EL primer principio, y supuesto, es, que de dos principios, ó raices nace la obligacion de restituir: conviene à saber, *ex injusta actione*, & *ex re accepta*. De injusta actione, & de eoa tomada. Las qualos dos raizes, se pueden hallar juntas en una injusticia, y se pueden dar separadas. Se dan juntas en el hurto, y la rapina; porque en cada una de estas

dos injusticias, se halla injusta accion, y eoa tomada. Se dan separadas, porq se puede hallar injusta accion sola (y lo mismo se entiende de la injusta omision) quando la accion es danosa al proximo, sin que lleve eoa el damnificador, como el q con mal animo enciende los sembrados, los campos, la casa, ó si por omision culpable del pastor perecieron las ovejas. Y se puede hallar sola la recepcion de la cosa agena, sin accion injusta, quando con buena fee recibe uno, ó posee la cosa del proximo: como el que en la venta recibio con buena fee mas de lo que estava concertado. Si despues, que el poseedor de la cosa agena concio, que no era suya, la detiene mas de lo justo contra la voluntad del dueño, ya tambien debe la eoa *ex injuxta actione, seu detentione*.

341. Adviertase lo 1. que entre estas dos raizes ay esta diferencia, que lo quitado, ó tomado por injusta accion, se ha de restituir enteramente: y esto que perezca sin culpa, ó con culpa del que la quitò, y que se aya hecho, ó no se aya hecho: mas rico cõ ella. Mas quando la cosa la recibio, ó tomò con buena fee, solo debe restituir el que así la recibio, ó tomò cõ buena fe, y aquello en que se hizo mas rico quando concio, que era ajena, si ya la consumio, ó percio ella, aunque con culpa del, ignorando invenciblemente, que era ajena; v. g. si cien reales ajenos, que juzgabas eran tuyos, los perdiste, ó acafo en el juego, ó los gaste en un combite, ó de otro modo: y que si no los tuvieras, ni los gaste, ni los juzgaras, no quedaras obligado à eoa; pero si quedaras, si aunque no tuvieras estos

L4

du-